

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13069

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id,—Extrangero: Tres meses, 11°25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración. Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 6 DE JUNIO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; v J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SOCIEDAD PROGRESIVA

Banca, Descuentos, Caja de Ahorros

Esta Sociedad anuncia al público que desde el 29 del actual traslada sus oficinas a la calle de Jara, numero 40, donde continúa todas sus operaciones.

¡Todavía otra carta?

Las noticias llegadas de San Petersburgo, van ya dando cuenta del-efecto producido ailí por el desastre último. El partido de la paz vueive a manifestarse. El de la guerra, debatiéndose al anuncio de las condiciones humiliantes que el gabinete de Tokio impondra, se rebela a sufrir la situacion desafrada en que ha quedado.

Y se habla de llamar cuatro cuerpos de ejército para aumentar el contingente del general Linievit. Y se sueña con una gran batalla eoronada por una gran victoria decisiva que ponga coto a las alegras japonesas (desplantes dice el telegrama). Y se pieusa en apurar todos los medios para tornar riente la hosca faz que hasta ahora le ha mostrado la fortu-

Tiene esa actitud del partido de la guerra ruso earacteres de desesperación y es ésta mala consejera para fíar en sus consejos; pudiendo suceder, que lo que el Czar considerata perdido al tener noticia del desastre naval, se perdiese mas pronto, hasta con la esperanza de poder recuperario.

Resimente las condiciones que los japoneses impongan han de ser muy duras. La guerra la han hecho los nipones para avitarse en lo futuro qua campaña por la independencia y ciaro es que si ante la posibilidad de ese peligro se han arrieggado a jugarse el todo

por el todo, no han de desaprovechar ninguna de las ventajas oblenidas para impedir el avance de Rusia en el Asia.

Así se explica que se hayan fijado menos que en otras condiciones en la indemnización de guerra. Los que conservan el recuerdo de aquella fabulosa cantidad que Alemania pidro a los franceses, juzgaban que el Japón pediría a Rusia mayor cantidad, una suma inmensa que la inutilizara por larguisimo espacio para procurarse ia revancha; pero se han quedado asombrados al saber que siendo esta guerra más larga y costosa que la franco-alemana, no tenga el Mikado el proposito de llegar siquiera a aquella suma, sipo a la mitad.

Pero en cambio pone gran interés en otros puntos. Pide la isla Sakaline para que la sirva de avanzado centineia que vigile fas costas siberianas, y para no verse amenazado nunca, exigira el desarme de Wiadivostok.

En el mar Amarillo exigira la península de Liao Tung, en cuya puata mas saliente se encuentra Puerto Arturo, ese puerto que lo han expugnado dos veces, primero a los chinos y luego a los rusos y que no quieren los nipones que vuelva a preocuparlos como sucedera si lo dejan en manos extrañas.

Leo, el pedir la propiedad de una parte del ferrocarril mandchuriano y exigir la promesa de que no volvera a cortar en mucho tiempo las ondas de aquel mar las qui-

llas de los buques de guerra moscovitas, pone de relieve cual es el proposito del gabinete de Tokio: arruinar para siempre la esperanza del imperio ruso de tener influencia en el imperio chino, destruir totalmente los planes de la diplomacia de San Petersburgo laborados a fuerza de influito trabajo y de muy sensibles sacrificios.

Ante la ruina de esas esperanzas se rebela el partido de la lucha a todo trance y ansia seguir guerreando.

Una batalla, una gran batalla que mate de golpe las alegrias japonesas, los desplantes de los japoneses—dice—y olvidando que la repiticion de la derrota ha hecho el efecto consiguiente en la moral de los soldados, se apresta a libraria sin tener en cuenta que de no ocurrir un milagro no es ya facil modificar la suerte de las armas

El desastre naval dice bastante acerca de ese estado. Al comenzar la guerra, la escuadra de Togo no hubiese vencido con tan poco gasto a la de Rojenveski; pero después el efecto moral estaba producido y por eso ha sido la victoria barata.

En tierra ahora ocurrira lo mismo. Y lejos de estar en mejores condiciones para hablar de paz, sera peor la situación.

Y se habra producido un daño enorme sin beneficio alguno. Diez, veinte, treinta unit hombres rendiran su tributo a la muerte destrozados por las balas y otros tantos llenaran los nospitales.

La desesperacion es mala consejera y las vidas de esos hombres que van a morir por sas consejos bien merece que los que de humanitarios presumen procuren evitar que corran nuevos ríos de sangra

Bastante ha corrido.

IECHE USTED REGALOS!

Conforme hay dias que no debieran de amanecer, hay otros que debieran de repetirse, por ejemplo, este en que nos hallamos.

Lo primero en que he puesto la mano es una carta mensajora de unos cuantos anuncios numerados cemo los billetes de la lotería.

-¡Qué es estof-me dije á mí mismo, plagiando á los autores de novelas.

La carta axtisfizo mi curiosidad; un regalo de D. Roque Alonso, de los que hace dicho comerciante á los que compran en au tienda por valor de un duro. Billetes para optar á unes regalos.

¡Vaya un dia el de hog!

Pues no dige nada de como será el dies de Septiembre, cuando, de acuerdo con la lotería nacional, haga llever sobre mi el chaparrón de regalos que los anuncios de D. Roque ofrecen.

Porque eso sí, me cae; está escrito, somo diceu los moros.

Por cierto que ya estoy lleno de preocupaciones respecto á ciertos puntos importantes, y me han de acompañar hasta el feliz momento en que la tieta grande venga á penerme en posesión de los regalos. No hay dicha ni aun en el trono,

¿Cómo serán los gemelos de teatro, de nácar ó éanchut? ¿Y el traje de niño? ¿Será de bebé ő servirá para uno de disz años que yo tengo?

Los seis retratos en americana me tienen sin cuidado. Si fuesen en lecita tendria que renunciar à ellos por la circunstancia capecial de no tenerla; pero tacu bien. Le mismo ocurre con las doce botellas de vino. No soy perito en caldos y en cuestión de gustos me parezco un poco á aquel célebratio para el cual no había vino agrio ni mujer tea. Me servirá para obsequiar á los amigos que me feliciten.

El estuche de perfumería lo regalaré. Tengo amigos que gustan de perfumes; pero já quién clijo? Otra preocupación.

¿De qué serán los dos frascos de elixit? ¡Serviran para limpiar los dientes ó para las muelas? Esto so me precupa. Así como así no tengo nada que limpiar y en cuanto á que puedan dolerme las muelas tengo una razón poderosísima para no erectlo.

Y el pastelón, ese de cuarenta reales ide qué est iDe carnet iDe dulcet iDe muchas dimensionest iTendra medio metro de radio? Lo más interesante se queda uno igno-

Un par de botas de charel, á elegir. Bueno, no vendrán mal. Siempre es un aborro y yo declaro noblemente, puesta la mano sobre la conciencia (que ya es poner) que ecrcenará del presupuesto del etoño la partida correspondiente á esas botas que me van á caer por la chimenea, juntamente con el sombrero y con la gorra ofrecida en otro regale.

Lo que mán me intriga es el traje de caballero ó de señora. Ahí si que hay esme po de preceupación y de disputac, sebre tedo, en los matrimoules mai avenides. En más de uno se entablará la lecha por el traje, una lucha sin finalidad, porque está escrito en el libro de la suerte que la litriada regulos anunciada para el dies de Septiembra caiga en mi domicilio.

Lo sisuto por untedes, pero jené diable! me alegro por mi.

¡Ah! Adu hay otre regule; un décimo de la lotería, en el que espeto que me teque el gordo.

RAUL.

EL BALANCE DEL PETIT JOURNAL

El distio financiero «La Cueta-Libre,» de Paris, publica un entiese infante de ingresos y gastos del perifilico «La Petit Journal,» que, no obstante au mediacto título, es uno de los más importantes del mundo.

Reunida la Asemblea general de actionis tas de dicha publicación en 26 de Abril, al Couseje administrativo presentó el estado siguiente de cuentas, que comprende las operaciones realizadas durante el año de 1901.

Los beneficios alcanzas á 1,728.386 frances.

15.529.070457

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 910

le dió órdenes en voz baja, órdenes que sin dada no eran muy del guato del efactotume de Mereville, á juzgar por las muestres que este daba de inquietud, casi de desesperación.

Sin embargo, salió inmediatamente á fin de courrir à las necesidades del momento. LOS BANDIDOS DE ORGERES

939

gonzaros de mi delante de los persons jes distinguidos que se requirán sin duda en Mereville con motivo de esta ficata.

-¡Vaya, mi querido Ganthier, -dijo carificsamente Daniel; -no os negareis á este acto de complacenteis.

Pero aplacemos, si así lo quereis, la cuestión principal de asistir o no a la boda.

Entre tanto, coor que no habeis de pasar la noche en el castillo?

¿Necesitais hablar con el notario Laforet? pues bien, mañana temprano le enocutrarela despejado y tranquilo, y yo es prometo apoyares contra ese buen hombre, que es, le confieso, algo rigido y exigente. Conque es cosa hecha, ¿no es verdad?

Voy a mandar disponer una babitación lo más este moda posible, lo cual no quiere decir mucho, os lo advierto,

El Guspo Francisco presentó mil obdeciones fátisles y al consentir en quedares hasta da mafisha siguiesto, tayo la babilidad de aparentar que cedía unicamente à las instancias de sus huéspedes.

Daniel se apresuró á liamar al universal Contols y

阿里西西西西西西西西西西西西西西西西西西

,

Esta circunstancia, aunque ya ecuculda de delle mano, acabó de tranquillizar al Cuapo Plansico, quien pregnató, no circunto, con altre del admiración bien estudiador.

-¿Cómo es eso? -dijo con ironia -¿aun hay saitea '
dores de caminos?

CAM Caja Mediter